

DOCENCIA VIOLENTADA. LAS SIGNIFICACIONES IMAGINARIAS SOCIALES DEL EJERCICIO DE AUTORIDAD DE LOS PROFESORES DE SECUNDARIA

ARTURO TORRES MENDOZA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL UNIDAD 141 GUADALAJARA

TEMÁTICA GENERAL: CONVIVENCIA, DISCIPLINA Y VIOLENCIA EN LAS ESCUELAS

Resumen

El trabajo que presento, aborda un tema recurrente para los profesores de secundaria, el cual, considero que no ha sido revisado a profundidad, se relaciona con las “significaciones imaginarias sociales sobre el ejercicio de su autoridad”, su estudio es necesario, puesto que son recurrentes las quejas de los docentes, en el sentido de que los adolescentes, los ignoran, les faltan el respeto e incluso los agreden físicamente.

Para sustentar teóricamente el trabajo, recurrí, fundamentalmente a Castoriadis y su concepto de “significaciones imaginarias sociales”, además de Foucault que nos habla del “poder”, para quien, este va de arriba abajo, pero también en sentido contrario. La metodología utilizada es de carácter cualitativo, se trabajó con entrevistas semi-estructuradas aplicadas a 30 diferentes profesores de tres escuelas secundarias de Jalisco, dos del Área Metropolitana de Guadalajara y otra más del interior del Estado.

Las conclusiones a las que llego, es que existen dos tipos fundamentales de “significaciones imaginarias sociales del ejercicio de autoridad” por parte de los profesores, ellas son: a) de aceptación plena o forzada; y, b) de rechazo total o parcial, las primeras se dan cuando el profesor logra, por cualquier medio, que los alumnos lo respeten, la segunda, cuando no lo consiguen”. Pero, además, el estudio arrojó otros hallazgos, entre ellos, que los profesores consideran que los adolescentes, en más de los casos, son víctimas de su contexto, pero devienen en victimarios.

Palabras clave: autoridad, profesores, imaginación.

INTRODUCCIÓN

La investigación, de la que da cuenta esta ponencia, se relaciona con un estudio previo, el cual tuvo por propósito, “conocer las significaciones imaginarias sociales de los adolescentes sobre la autoridad escolar”, ahí, los chicos, manifestaron, -entre otras cosas- que los profesores, no pocas

veces actúan con autoritarismo en sus relaciones con ellos, también dijeron que, en ocasiones, los docentes reciben trato indignante de parte de los estudiantes.

Por tanto, de la investigación aludida, surgió la inquietud de recoger las opiniones de la contraparte, es decir, de los docentes, quienes tienen una constante relación con los estudiantes, e igual, pueden decir cuál es la experiencia que tienen de su trato con ellos, como resultado de interacciones que en ocasiones devienen en ríspidas, de ahí que puedan ver cuestionada su autoridad docente.

Algunos estudios que se han hecho sobre la relación de los profesores con los alumnos, los padres de familia y la sociedad, indican, entre otras cosas, lo siguiente: Aguirre y Jacinto (2015), hablan de la, “Construcción de la violencia escolar”, esto, desde entrevistas que realizan a alumnos de una secundaria, donde se plantea que algunos profesores ejercen violencia hacia los estudiantes, no obstante, “los alumnos no se quedan atrás a la hora de insultar a sus maestros” (p. 6); por su parte, Balderas y Balderas (2015), en su trabajo sobre, “identidad docente”, hablan de la violencia institucional que se ejerce sobre los profesores, ya que, “si los resultados de las reformas educativas no son los esperados, se [responsabiliza] directamente a los docentes” (p. 2); en tanto Caballero (2015), en su artículo que tiene por nombre, “El docente abandonado”, plantea que los, “programas dirigidos a transformar las relaciones de los docentes con las comunidades y en especial con los padres de familia, [...] llevan a la confrontación” (p. 5), de ahí que los profesores se sientan abandonados e incomprensidos por los padres de familia, lo que, consideran, deriva en actitudes negativas de los alumnos hacia ellos.

Otro estudio es el de Jiménez y Camacho (2015), que se refiere a la, “Satisfacción del trabajo docente en escuelas secundarias generales”, en dicho trabajo incluyen un hallazgo, se refiere a que, “el principal elemento de atención y de preocupación para los docentes de las escuelas secundarias generales son los alumnos y sus múltiples circunstancias escolares y personales” (p. 8); por su parte Rico (2015), quien habla del, “clima escolar” y los “procesos de convivencia y conflictos”, en su estudio afirma que, “se encuentra que hay conductas disruptivas de los alumnos, son frecuentes la indisciplina [...] las faltas de respeto a los profesores, desobediencia y no cumplir con las normas de conducta” (p. 5), pongo el acento en, “las faltas de respeto a los profesores”, pues se relaciona con los propósitos de este trabajo, en cuanto existe sintonía con “la violencia hacia los profesores”, que es parte de lo que en este estudio se aborda; por su parte, Torres (2015), en el trabajo sobre “Las significaciones

imaginarias sociales de autoridad de una comunidad de adolescente de secundaria”, menciona en un apartado que, desde las actitudes y opiniones de los adolescentes, “la autoridad escolar es motivo de escarnio”, esto porque reconocen los estudiantes que en no pocas ocasiones agreden a los maestros verbalmente o bien les ponen sobrenombres, es decir, ignoran o denigran la autoridad de esos docentes.

Como se advierte, los problemas planteados son fundamentalmente cuatro, divididos así: a) construcción de violencia escolar; b) insultos a los profesores, conductas disruptivas de los alumnos, falta de respeto al docente y profesores motivo de escarnio; c) irresponsabilidad achacada a los docentes, confrontación con padres de familia; y, d) docentes abandonados a su suerte e insatisfacción en el trabajo. Este trabajo, de acuerdo con la pregunta y objetivo centrales, se relaciona, sobre todo, con lo planteado en el inciso “c”, que tiene que ver con la pérdida de autoridad de los docentes, aunque, como luego se verá, algunos de los otros tópicos incluidos aparecen de manera emergente, como resultado del tratamiento de datos.

Trabajé como profesor de secundaria, ahí tuve contacto con estudiantes y colegas, reconozco que, en ocasiones, los docentes actuamos de manera impaciente, sin escuchar y con actitudes autoritarias hacia los chicos, pero también es verdad que estos últimos son capaces de responder, ofender y agredir a sus mentores, no lo hacen con todos, más bien, parece que actúan con aquellos con los cuales no se entienden, no dominan los contenidos curriculares, no tienen “control” sobre la disciplina o algún otro factor susceptible de victimización.

En otro orden de ideas, recuerdo los diálogos que tenía con mis colegas de trabajo, los cuales, de manera frecuente, se referían a las actitudes de las chicas y chicos. Hoy he regresado a platicar con profesores de varias secundarias, pues bien, antes como ahora, los comentarios más recurrentes se referían y refieren, fundamentalmente a lo siguiente: “no quieren trabajar, son contados los que lo hacen”; “no tienen valores”; “no se respetan entre ellos”; “los padres tienen la culpa, los tienen muy alzados”; “el otro día ‘fulano’ me faltó al respeto”; “es increíble, a la profesora de inglés la hicieron llorar”; “el día de hoy empezaron a aventar bolas de papel y a silbar”; “al profesor de matemáticas un alumno le *rayo la madre*”, o bien, “los muchachos no respetan a la autoridad”. Por tanto, lo que está en el centro de las preocupaciones de los docentes, es la pérdida de autoridad, pues, consideran que algunos alumnos no acatan sus directrices, se refieren a ellos con poco respeto, los ignoran e incluso ofenden.

Con base en lo planteado, construí la pregunta de investigación así, **¿cuáles son las significaciones imaginarias sociales sobre el ejercicio de autoridad de los profesores de secundaria?**, a partir de este cuestionamiento, el objetivo central se formuló de la esta manera, **“comprender las significaciones imaginarias sociales que sobre el ejercicio de autoridad construyen los profesores de secundaria”**, en tanto que la hipótesis principal, que anticipa la respuesta a la pregunta, se construyó en los siguientes términos, **“las significaciones imaginarias sociales del ejercicio de su autoridad de los profesores de secundaria, son las siguientes: a) de aceptación plena o forzada; y, b) de rechazo total o parcial, las primeras se dan cuando el profesor logra, por cualquier medio, que los alumnos lo respeten, la segunda, cuando no lo consiguen”**.

DESARROLLO

La teoría

Desde la perspectiva teórica con que trabajé este documento, toda sociedad, es un producto histórico-social, se está permanentemente auto-constituyéndose, dándose su propia identidad, con su manera particular de interpretar al mundo, sin embargo, no cuaja para siempre, ya que, “habrá siempre distancia entre la sociedad instituyente y lo que está, en cada momento instituido [...] lo cual hace que una sociedad contenga siempre más de lo que presenta” (Castoriadis, 2003. p. 195). Vemos entonces que tenemos dos elementos centrales, lo instituido y lo instituyente, ambos son resultado de lo imaginario.

Esto, es lo que se concibe aquí por imaginario, “cuando queremos hablar de algo inventado [...], o de un deslizamiento, de un desplazamiento de sentido, en el que unos símbolos ya disponibles están investidos con otras significaciones” (Castoriadis, 2003, p. 219). Igualmente, digo lo que aquí se entiende por significaciones imaginarias sociales, y justifico la creación del constructo de significaciones imaginarias sociales de autoridad:

La urdimbre inmensamente compleja de *significaciones* que empapan, orientan y dirigen toda la vida de la sociedad considerada y a los individuos concretos que corporalmente la constituyen. [...], es lo que yo llamo el *magma de las significaciones imaginarias sociales* que cobran cuerpo en la institución de la sociedad (Castoriadis, 2005, p. 68).

Ejemplos de significaciones sociales imaginarias: “espíritus, dioses, Dios, *polis*, ciudadano, nación, estado, partido [...], tabú, virtud, pecado” (Castoriadis, 2005, p. 68), lo que me permite incluir el concepto de, “ejercicio de autoridad docente” como una construcción más de estas significaciones imaginarias sociales. Ahora bien, “las significaciones imaginarias sociales son de carácter regional, cada sociedad, circunscrita a un tiempo y espacio determinado, crea sus significaciones imaginarias particulares” (Anzaldúa, 2012, p. 52), luego, los profesores del presente estudio, tienen sus imaginarios, ya que, ellos inventan sus significados y representaciones, no es repetición de acciones, sino invención de sentidos.

Toda vez que, aparejado al concepto de autoridad están presentes otros, como disciplina, poder o violencia, se han revisado las propuestas de Foucault (1995), que critica los dispositivos de control disciplinarios, además de plantear que el poder se ejerce de arriba abajo, pero también de abajo hacia arriba, lo que explica que no siempre, los profesores, que se supone que tienen más poder, se puedan imponer ante los adolescentes de secundaria.

La metodología

El procedimiento metodológico respondió a una visión epistemológica que recuperó y reconstruyó los testimonios de los profesores entrevistados, donde se buscó el sentido que dieron a sus discursos. De acuerdo a lo anterior, la técnica, instrumento y tratamiento que se le dio a los datos ha sido de carácter cualitativo. El trabajo de campo se llevó a cabo mediante entrevistas realizadas a profesores de tres instituciones educativas de carácter público, éstas son: la secundaria federal 117, ubicada en el municipio de Tlaquepaque; la secundaria mixta 14, con asiento en la ciudad de Tonalá, y la secundaria técnica número 12 de Amatitán. Como se advierte, las dos primeras son parte del Área Metropolitana de Guadalajara, la última se encuentra en el interior del Estado de Jalisco. Todas están asentadas en colonias populares, las y los chicos que a ellas asisten son de clases populares.

El número de entrevistas es el siguiente, Amatitán cuatro hombres y tres mujeres; Tonalá ocho hombres y cinco mujeres; y, Tlaquepaque cinco hombres y seis mujeres. Entre los criterios para elegir las escuelas, están los siguientes, a) busqué que estuvieran ubicadas en colonias populares; b) procuré que hubiera escuelas del área metropolitana y del interior del Estado; y, c) elegí escuelas donde conocía a los directores para facilitarme la entrada al campo.

Los días que asistí a las escuelas a realizar el trabajo de campo, fueron el 18 a Amatitán, el 19 a Tonalá y el 20 a Tlaquepaque, siempre en el mes de enero del 2017, por el turno matutino, de 7:00 a 13:00 horas. Las entrevistas las realice *in situ*, no se llevaron a cabo en espacios cerrados y preparando el escenario, se dieron con las y los profesores que quisieron y pudieron contestar, les abordaba en sus espacios libres, cuando no tenían grupo o al momento del receso, puedo decir que se celebraron en un ambiente natural y sin esquemas previos, que garantizó que actuaran y respondieran con libertad.

El foco que guio las entrevistas fue el siguiente, “grado en que los alumnos de secundaria manifiestan respeto o rechazo hacia la autoridad docente”. Trabajé con una guía de entrevista semi-estructurada que contó con tres preguntas centrales: “¿cree usted que los alumnos de esta secundaria respetan la autoridad de sus profesores?”; “¿conoce de algún caso, en esta escuela, en que le hayan faltado el respeto a un profesor?”; y, “¿considera que sus alumnos lo respetan y reconocen su autoridad como docente?”

Después, llevé a cabo la transcripción de las entrevistas, para dar paso a la lectura de las narrativas. Seguí a Gibbs, (2012), para categorizar, de acuerdo a criterios significativos para el estudio y elaborar los códigos subyacentes, que me permitieron identificar y registrar pasajes para el análisis e interpretación del texto, ahí aparecieron las categorías, desde las cuales avizoré los indicios comprensivos, pues: “la comprensión empieza cuando algo nos llama la atención. Esta es la principal de las condiciones hermenéuticas. Ahora vemos, lo que ello requiere: una suspensión de juicios” (Gadamer, 1998, p. 67). En el siguiente apartado se muestran los resultados y la lectura interpretativa que hecha.

El dato y su lectura

Este apartado incluye las respuestas de los profesores entrevistados [por secrecía, no se mencionan sus nombres, se ha creado una nomenclatura, es la siguiente: “Po” =profesor; “Pa”=profesora; “T”=Tonalá; “TI”=Tlaquepaque; “A”=Amatitán; 1,2,3=números asignados a profesores/as; entonces, “PoA1”=profesor uno de Amatitán], éstas están desagregadas en viñetas y sirven para dar sustento al análisis, al final del apartado, incluyo inferencias, las cuales ligo con el propósito de la investigación. Incluyo enseguida, las categorías con una anticipación de su lectura.

Categoría uno: **“La autoridad docente es reconocida”**, que se justifica con las siguientes viñetas: “si hay respeto a la autoridad del profesor” (PoT3); “en su mayoría, cuando les llamas la atención se callan, al momento que entras se paran para saludarte” (PoT5); “si, aunque en algunas ocasiones no lo hacen” (PaT12); “desde luego que sí, aquí se les resalta mucho a los alumnos sobre los valores” (PoT15); “hay uno que otro alumno que se rebela [...], pero la mayoría de los alumnos si respetan a los maestros” (PaT15); “no he visto jamás [...], que algún alumno tenga problemas con algún profesor”. Cabe aclarar, que solo una pequeña proporción del universo de profesores entrevistados considera que existe reconocimiento a la autoridad, aunque algunos titubean, otros están convencidos de que lo que priva en sus relaciones con los estudiantes, es el respeto de los últimos hacia aquellos.

Categoría dos: **“El respeto a la autoridad docente no existe”**, con estas justificaciones: “no hay respeto, los alumnos se quieren poner al nivel de los maestros y pasar por encima de nuestra autoridad” (PaT1); “en ocasiones, dicen groserías y se dirigen con voz agresiva” (PaT5); “se burlan de los maestros, les dicen groserías y no hacen caso” (PoT11); “no hay respeto para nadie, es muy difícil...es muy difícil” (PaA2); “groserías directas, ni siquiera se esperan a que salgan los maestros o que se den la vuelta” (PaT3); “de *mentada de madre* para arriba, es lo mínimo” (PoT5); “rayan los carros de los profesores, ponchan las llantas” (PaT14). La gran mayoría de profesores entrevistados, considera que no existe respeto a los profesores, ya que consideran que la mayoría son, groseros, es difícil trabajar en esas condiciones, pues hasta la *mentada de madre*, reciben.

Categoría tres: **“La autoridad docente se construye”**, al respecto, las siguientes viñetas: “algunos no respetan, depende mucho del maestro y de la manera en que se enfrente al grupo” (PoT2); “hay docentes que no demuestran su autoridad y desde ese momento los alumnos se percatan y será difícil que te respeten” (PoT14); “siempre y cuando se inculque el miedo, porque... si se muestra con amabilidad, para un adolescente es sinónimo de debilidad” (PoA2); “me les pongo dura, no me dejen, me contestan y les contesto peor, me amenazan y los amenazo” (PaA1); “me amenazó [un alumno] diciéndome que no sabía con quién me metía. A lo que yo le contesté, que a mí no me importaba si era hijo del *chapo* o del *papa* que aquí todos son iguales” (PaA2); “me respetan y me tienen miedo porque ya saben cómo soy y como trabajo...soy muy estricto” (PoA3). Como se advierte, los profesores consideran, que la autoridad se debe ganar, al respecto tienen diversas estrategias, como: demostrar autoridad, ser estricto, inculcar miedo o incluso amenazarlos.

Categoría cuatro: **“Pérdida de la autoridad y asunción de la derrota”**, he aquí su justificación: “varios de nuestros compañeros han salido agredidos no solo verbal sino físicamente, nos han *rayado* los coches, insultado e incluso a un maestro hace tiempo lo esperaron fuera de la escuela para amenazarlo” (PoTl2); “no se les puede decir nada, ni pedirles que respeten, porque a la salida de la escuela nos amenazan con armas de fuego y nos roban todas nuestras cosas. No les decimos nada por nuestra propia seguridad” (PoT4); “unos respondemos y otros se *agachan*, a mí no me gusta *agacharme*” (PoT5). Una proporción considerable de profesores manifiestan que, ante los insultos, daño en sus cosas y amenazas, es mejor no enfrentar a los estudiantes, aunque hay quien dice no *agacharse*, pero en términos generales, se puede decir que se asume la derrota.

Categoría cinco: **“La autoridad no se respeta por ausencia de valores en casa”**, su justificación: “los alumnos no traen los valores desde su casa, por lo tanto, no los aplican en la escuela, ven a los maestros y a las autoridades como si fueran igual a ellos” (PoT4); “se sabe que los alumnos vienen de hogares disfuncionales [...] no tienen una autoridad en casa y no se les ha inculcado el respeto” (PaTl3); “no traen valores desde su casa, por lo tanto, no los aplican en la escuela, ven a los maestros y a las autoridades como si fueran igual a ellos” (PaTl4); “necesitan valores, que al parecer no tienen” (PoA4); “en casa no tienen esa autoridad y valores [...], por eso la labor de un maestro hoy en día es un gran reto” (PaT5). Para la mayoría de los entrevistados, el hecho de no ser respetados por los adolescentes, se debe a que no los educan en sus casas, por tanto, llegan a la escuela sin valores, de ahí, que se concluya que es “un gran” reto ser profesor, hoy día.

Categoría seis: **“Escuela y padres abonan a la pérdida de autoridad”**, viñetas de justificación, “en la escuela [la dirección y personal de apoyo], les dan herramientas para que se vuelvan más irrespetuosos con nosotros, les hablan de sus derechos, pero no de sus obligaciones” (PoA1); “los papás *alzan* a sus hijitos [...], estos aprovechan y se *vuelan*” (PoA1); “la mayoría de los papás son muy alcahuetes [...], esto implica que ellos tomen la libertad de ofender a los maestros” (PaT3); “insultos fuertes, se ve a diario, no habiendo ninguna sanción por parte de la autoridad de la escuela” (PaTl1). Igual, los profesores se sienten indefensos, puesto que consideran que la dirección de la escuela los abandona a su suerte y que los padres de familia toman partido con sus hijos.

Categoría siete: **“Agresión a los docentes”**, viñetas de justificación, “cuando los maestros pasan los alumnos les arrojan papeles adrede” (PaT2); “una alumna le vació el bote de basura en la cabeza a uno de sus maestros” (PoT4); “le dijeron a una maestra de inglés que su plática *valía verga*”

(PoT11); “el maestro regañó a uno de los alumnos y al terminar la clase, bajaba por las escaleras y el alumno le escupió en la cabeza” (PaT12); “un niño se orinó sobre la silla de una maestra... el grupo no dijo nada, la maestra entro con un pantalón blanco entallado, le tocaban dos horas seguidas y lo primero que hizo ella fue sentarse, no se paró para nada durante las dos horas, *aguantó vara*” (PoA2). Estas viñetas son las que condensan los casos más graves de falta de respeto hacia la autoridad docente, no es poca cosa que le vacíen el cubo de basura a un profesor, o que le orinen el asiento a la maestra, tampoco que escupan la cabeza a un profesor, por eso, se entiende el malestar de muchos docentes.

Categoría ocho: **“De víctimas a victimarios de docentes”**, las siguientes viñetas justifican esta última categoría, “a mí, [lo agredió verbalmente un alumno], pero investigué el porqué de esa conducta y resulta que se debe a que tiene problemas en casa, sus padres están divorciados y vive en casa de sus abuelitos” (PaT5); “un alumno que era muy grosero, pero todo tenía un porqué de su compartimento, su papá lo golpeaba” (PaT5); “esta escuela es especial [...], confluyen varios barrios y se pone el ambiente pesado, no sabes si los niños vienen con problemas” (PoT5); “viven en un contexto en donde la violencia es algo normal, pienso que por ello les cuesta tanto respetar la autoridad” (PaT1). La síntesis de los relatos de agresión hacia los profesores, es impactante, no obstante, una proporción considerable de ellos, los justifica, ya que los considera víctimas del contexto en que habitan.

De los datos y su lectura, se deduce que una parte de las comunidades en estudio, consideran, con relación a las “significaciones imaginarias del ejercicio de autoridad”, que hay “aceptación plena o forzada”, ya que, “la autoridad docente es reconocida”; o bien, que, “la autoridad docente se construye”. Además, se confirma que existe “rechazo total o parcial”, puesto que, “el respeto a la autoridad docente no existe”; se da “agresión a los docentes”; se presenta la, “perdida de la autoridad y asunción de la derrota”.

Por otro lado, los profesores refieren cuestiones no consideradas en los propósitos del estudio, entre ellos, que, no se respeta su autoridad como consecuencia de la “ausencia de valores en casa”; o bien, que la escuela y los padres “abonan a la pérdida de la autoridad” hacia los docentes, por las actitudes de apoyo que dan a los estudiantes. Es de destacar, que varios profesores consideren que los chicos devienen en agresores, pues, ellos mismos son víctimas al interior de sus familias o en el contexto donde se desarrollan.

CONCLUSIONES

Con relación a la pregunta de investigación, así planteada, “¿cuáles son las significaciones imaginarias sociales sobre el ejercicio de autoridad de los profesores de secundaria?”; y el objetivo, “comprender las significaciones imaginarias sociales que sobre el ejercicio de autoridad construyen los profesores de secundaria”, se puede responder que las significaciones son, fundamentalmente, de dos tipos: “de aceptación plena o forzada” y “de rechazo total o parcial”, puesto que hubo opiniones en los dos sentidos, pero es justo aclarar, que es en la segunda significación imaginaria donde se presentaron mayores coincidencias. Además, se puede considerar que se logró el objetivo propuesto, ya que ahora se tiene una mejor comprensión de lo que piensan los profesores sobre el ejercicio de su autoridad docente, pues consideran que son víctimas de los adolescentes y el sistema escolar.

Por otro lado, no deja de causar sorpresa, que los docentes refieran los niveles de violencia que se han alcanzado en la escuela, sobre todo, cuando relatan las agresiones de parte de los estudiantes hacia ellos, por ejemplo: que orinen el asiento de una maestra, escupan en la cabeza de un mentor o le viertan el cubo de basura sobre otro, además, insisten en que los padres de familia y las autoridades de la escuela los han dejado en el abandono.

Entonces, lo que valdría la pena, es realizar un estudio de mayores dimensiones para conocer a fondo la situación en que se encuentra el enfrentamiento entre docentes y adolescentes de secundaria, y en caso de ser verdad lo que plantean los profesores, en el sentido de que se han constituido en las víctimas, aplicar soluciones, en principio remediales y luego preventivas, pues es de suponer, que los objetivos del proceso de enseñanza-aprendizaje, en los planteles de educación secundaria, no se lograrán en un ambiente de hostilidad, donde el mediador pedagógico se sienta agredido.

REFERENCIAS

- Aguirre, D. & Jacinto, M. (2015). Construcción de la violencia escolar: influencias, causas y posibles alternativas. Memoria electrónica del XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa.
- Anzaldúa, R. (2012). Infancias y adolescencias en el entramado de los procesos de subjetivación. [Versión electrónica] Tramas 36, UAM. X. México, pp. 177-208.



- Balderas, I. & Balderas, M. (2015). Los estudios de identidad docente en el marco de las reformas educativas. Memoria electrónica del XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa.
- Caballero, J. (2015). El docente abandonado. Memoria electrónica del XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa.
- Castoriadis, C. (2003). La institución imaginaria de la sociedad. Vol. 2 El imaginario social y la institución. Argentina: TusQuets.
- Castoriadis, C. (2005). Los dominios del hombre: Las encrucijadas del laberinto. España: Gedisa.
- Foucault, M. (1995). Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. México: Siglo XXI.
- Gadamer, G. (2006). Verdad y Método II. Salamanca: Sígueme.
- Gibbs, G. (2012). El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa. Madrid: Morata.
- Jiménez, M. & Camacho, M. (2015). Satisfacción con el trabajo docente en escuelas secundarias generales. Un estudio de trayectorias profesionales. Memoria electrónica del XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa.
- Rico, M. (2015). El clima escolar: una mirada a los procesos de convivencia y conflictos. Memoria electrónica del XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa.
- Torres, A. (2015). Las significaciones imaginarias sociales de autoridad de una comunidad de adolescentes de secundaria. Memoria electrónica del XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa.